



1. Convento de Franciscanos.
2. Convento de Capuchinos.
3. Monasterio de Gerónimos.
4. Puerta de Capuchinos.
5. Puerta de Teruel.
6. Convento de Dominicos.
7. Las Cárcel.
8. La Catedral.



9. Monasterio de San Martín.
10. Convento de Mercedarios.
11. Torre y castillo del Angel.
12. Puerta de la Maza.
13. Seminario episcopal.
14. Río Murviedro.
15. Puerta de Valencia.
16. Puerta de San Vicente.

La ciudad de Segorbe en 1750. (De un grabado antiguo, en el *Atlante Español*)

EL CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE SEGORBE

Segorbe, ciudad adoptada por el Caudillo con motivo de su parcial destrucción al convertirse en frente durante el avance del ejército nacional hacia la costa mediterránea para establecer el corte entre Cataluña y Valencia, es una ciudad de origen ibérico, abundante en hallazgos arqueológicos. De la época romana conserva las murallas y un acueducto en bastante buen estado. Es uno de los obispados más antiguos de España, siendo su primer obispo visigodo, que firmaba Proculo Segorbicensis —del año 589—, en cuya fecha asistió al concilio de Toledo, ante el cual abjuró Recaredo el arrianismo.

La catedral, que según referencias conserva el mismo sitio que ocupó en la época visigoda, fué convertida en mezquita en el año 716, durante la dominación árabe. Posteriormente sufrió diversas modificaciones. Su claustro gótico primitivo fué reparado ya en el año 1461 por el monje cisterciense Fray Pedro Baldo. En el año 1583 fué reparada la bóveda y paredes ennegrecidas. Para ello se hizo venir un maestro francés, quien con otros de la ciudad construyeron “un arca a manera de barco y otros ingenios”, para tra-

bajar en lo alto picando y enluciendo el interior de la iglesia, y cerraron las ventanas con vidrios de color. Reunidos después todos “daban gracias a Dios por obra tan buena”.

En 1791 comenzó a derribarse el primitivo templo, dejando intacto el claustro, ampliándolo considerablemente con una gran nave con columnas y pilastras de orden corintio al gusto de la época, quitando “los mal añadidos adornos churriguerescos”, según planos del Ilustrísimo Sr. Fray Alonso Cano, quedando como está en la actualidad. Los altares laterales de refinado gusto neoclásico, ejecutados con profusión de escogidos mármoles, son posteriores, así como las pinturas del techo, que se atribuyen a Manuel Camarón, Planes, José Vergara y Vicente López. Se conservan buenos cuadros de Macip y Ribalta y un bajo relieve de la Virgen y el Niño, de Donatello, que figuraba en la puerta exterior, hoy guardado en la Caja de Ahorros de la localidad.

El estado en que se encontraba la catedral cuando llegó Regiones Devastadas era deplorable; había sido habilitada para cuartel, tenía varios impactos de obuses la bóveda, que hubo que reparar, y faltaba gran parte de